

Cayetano Fernández: “El racismo es un producto histórico de la modernidad europea”

Fernández es miembro de Kale Amenge, organización política gitana que, desde la independencia y una óptica decolonial, lucha por la emancipación del pueblo gitano.

19



Foto: Djime Dourado

ELENA GARCÍA

17 AGO 2019 06:24

Cayetano Fernández es licenciado en Filosofía, realizó una diplomatura en Estudios Avanzados (DEA) en Antropología Social y Cultural y trabaja como investigador en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra, en Portugal. Forma parte de la asociación Kale Amenge, que significa “gitanos por los nuestros”, desde la que reivindica el fin de las políticas integracionistas, la autonomía política y la emancipación del pueblo gitano. Conversamos con él sobre antigitanismo, antirracismo político y unión de las comunidades racializadas.

¿Qué es Kale Amenge? ¿qué hacéis?

Kale Amenge es una organización política gitana que, desde la independencia y una óptica decolonial, trabaja para la emancipación de nuestro pueblo. La mayoría de los y las militantes provenimos de distintas experiencias políticas y de distintos ámbitos y corrientes de la izquierda. Al final, lo que nos lleva a unirnos a todos es una doble frustración: la frustración de ver cómo la ideología de la integración ha dominado todo un sistema de ONG creado para funcionar como la administración colonial de nuestro pueblo y, por otro lado, la frustración que generaba que en los partidos de izquierdas no se entendiese ni confrontase el racismo antigitano. Eso provoca que demos un paso fuera de esas estructuras y decidamos construir Kale Amenge con un objetivo claro: la emancipación y la autonomía política gitana. Construir un espacio donde podamos dejar de estar atados por esas lógicas de la integración y empezar a construir modelos de emancipación desde el antirracismo político.

¿Qué elementos comparten los gitanos de distintas partes del mundo?

Con la intención de dividirnos, los académicos blancos han puesto mucho énfasis en intentar fragmentar aquellos elementos que nos son comunes, como nuestra cultura, origen histórico y lengua. Se ha escrito mucho sobre eso. Sin embargo, esa mirada ha ignorado un elemento compartido por todas las personas gitanas, y que para mí es el más importante: la posicionalidad política, es decir, el encarnar socialmente esa posición que la visión paya ha creado sobre qué significa ser gitano para poder así autoconstruirse idealmente como contraposición, como el hombre blanco, civilizado, salvador, racional, etc., dentro de la lógica dominante de la modernidad. De hecho, la forma en que se construyen las narrativas payas sobre los gitanos coinciden en esencia en los diversos países de Europa, y eso es precisamente porque lo que acompaña ese proceso es la ‘invención’ del hombre blanco europeo, esa ficción mediante la cual la sociedad paya se piensa a sí misma.

¿Cómo os afecta la imagen tradicional del gitano en la sociedad española?

La imagen actual es heredera de esa construcción histórica originada dentro de los márgenes de la modernidad europea que permite que hoy en día un hombre europeo o español pueda pensarse a sí mismo como se piensa en cuanto a su posición social y política. En la historia podemos rastrear numerosos ejemplos y todos tienen la misma finalidad, la deshumanización del pueblo gitano y su vinculación esencialista a la idea de un pueblo bárbaro, sin cultura, sin capacidad ni agencia política, etc. En definitiva, lo que se ha llamado historia gitana, que es escrita por payos, no es la historia de nuestros antepasados sino la propia autorreflexión paya sobre sí mismos. De alguna forma, necesitan crear un contraejemplo para educar a sus hijos en lo que no tienen que ser. Esa idea del gitano va a englobar todas las frustraciones y todos los miedos de la epistemología paya así como las instituciones sociales construidas sobre ella.

Todo esto da lugar a numerosos estereotipos y prejuicios en tanto que se genera una imagen del gitano como si no fuese suficientemente humano, pero, sobre todo, lo que genera es la validación del antigitanismo como un sistema de dominación que ya no se basa en estereotipos o prejuicios individuales sino en la estructura que sustenta la misma construcción del Estado y de sus instituciones. Y a la vez que se genera ese sistema de dominación basado en la raza, se genera como

único modelo de solución lo que llamo la “ideología de la integración”, que da lugar a toda una serie de mecanismos de control y dominio de nuestro pueblo. Desde la misma distribución espacial, la creación de guetos en el Estado español, el sistema penitenciario, el sistema escolar, etc...

La batalla contra el antigitanismo no se puede limitar a intentar cambiar prejuicios, tiene que entender que este sistema de dominación anida en el Estado mismo y sus instituciones

¿Qué es entonces el antigitanismo?

El antigitanismo es un sistema de dominación basado en la raza que tiene raíces históricas en la modernidad y que obedece a la construcción del hombre blanco europeo como modelo de humanidad, deshumanizando así a todos los demás. Como gitanos, se nos considera no suficientemente humanos, por lo tanto, se nos niega esa capacidad política de autodeterminación y, a la vez, para cerrar el círculo, esto sirve de justificación para la puesta en marcha de una “ideología de la integración” que lo que pretende es “civilizarnos” dentro de lo que ellos consideran que es la civilización.

Por eso la batalla contra el antigitanismo no se puede limitar a intentar cambiar prejuicios o ciertas ideas erróneas en la mente de los payos, sino entender que este sistema de dominación anida en el Estado mismo y sus instituciones. Dicho de otra manera, el problema no es que haya profesores, policías, jueces o asistentes sociales racistas, el problema es que el sistema educativo, judicial, penitenciario, etc. están todos ellos contruidos sobre la base del antigitanismo. El antigitanismo es principalmente un racismo de Estado.

¿Qué le debe el Estado español al pueblo gitano?

La deuda principal es la cuestión de la reparación histórica y el reconocimiento de nuestros derechos colectivos. No se está negociando todavía ningún tipo de política de reparación histórica hacia nuestro pueblo. La Gran Redada, que se produjo el 30 de Julio de 1749, fue el primer intento de exterminio del pueblo gitano y no la Segunda Guerra Mundial. Esa misma noche se separan a los hijos mayores de 7 años de sus madres, a las madres las aprisionan en conventos y distintos lugares, a los hombres los envían a hacer trabajos forzados con la idea de que muriesen todos y se extinguiesen los gitanos. La solución al problema gitano era exterminarnos. Todo este tipo de cosas hay que tenerlas en cuenta a la hora de poner en marcha políticas de reparación histórica que hagan justicia y que, de alguna manera, tengan en cuenta la situación en la que hoy está el pueblo gitano, de excluido, de empobrecido y demás. Es un producto de todo ese proceso histórico. En vez de reconocerse todo esto, lo que se hace a menudo es culparnos. El racismo es, por tanto, un producto histórico de la modernidad europea que requiere de reparación y de medidas políticas para poder confrontarlo.

Como decía, esto no es una cuestión de que haya prejuicios contra nosotros, sino que es la misma estructura de Estado la que está construida dentro de esas lógicas racistas y, por lo tanto, cambiar todo eso requiere de un proyecto político radical, en el sentido de que vaya a la raíz del problema.

¿En qué consisten la actual lucha y la resistencia romaníes, qué tienen que aportar las

nuevas generaciones gitanas?

Una de las principales batallas en las que estamos inmersos es la de construir nuestra propia autonomía política, romper con todas esas décadas de integracionismo que se nos han impuesto, romper con todo el asistencialismo y el paternalismo, que ha sido creado por el mismo Estado a través de tentáculos onegeristas. Muchas de esas ONG cumplen el rol de la administración colonial gitana en nuestros días y son responsables de la despolitización de nuestra lucha. Hay que dejar de lado toda esa estructura y toda la fascinación por ese mundo y confiar en nosotros mismos y nuestra independencia. Se trata de construir autonomía política. Entre otras cosas por eso construimos Kale Amenge, es necesario romper conceptualmente y políticamente con las narrativas del blanco y también de salir de los espacios políticos del payo para crear nuestras propias estructuras y herramientas políticas. Sobre todo, para defender nuestra propia agenda política al margen de las estructuras racistas del Estado y de los partidos políticos payos que les sirven de cómplices. La autonomía política romaní y nuestra autodeterminación son imposibles de alcanzar dentro de organizaciones payas encuadradas en un sistema estructuralmente racista.

Compartís espacios de lucha con otras comunidades racializadas, ¿qué elementos os unen?

Desde el origen de Kale Amenge nuestro objetivo era construir ese espacio político de autonomía gitana y utilizar también eso para contribuir a la creación de un sujeto político racializado en el Estado español. Desde el principio hemos estado trabajando cercanamente con colectivos de afrodescendientes, musulmanes, migrantes, etc., con la idea de construir ese espacio. Nuestros derechos colectivos como gitanos son vulnerados cada día en este país y nuestra agenda política colectiva empujada al margen del debate político. Ahora bien, tenemos que entender que dentro de esa marginalidad no estamos solos, ese mismo espacio lo compartimos con afrodescendientes, con musulmanes, con migrantes, etc. Y si nuestro proyecto común es acabar con el dominio del hombre blanco y quitarlo de ese pedestal donde la modernidad europea lo ha colocado, nuestro objetivo no es quitar ese sujeto para colocar otro porque entonces estaríamos reproduciendo las mismas lógicas. Lo que se trata es de destrozarse ese pedestal para poder construir un mundo nuevo y eso nos obliga a poner en marcha una serie de alianzas, tenemos que dejar de mirar hacia arriba y empezar a mirar hacia los lados y darnos cuenta de que nuestras luchas tienen mucho que ver. El hecho de que a nosotros se nos obvie de la historia de este país tiene mucho que ver con el hecho de que se ignore la existencia del comercio de esclavos que hubo en España y todo lo que supuso y sigue suponiendo el legado colonial español, incluso con la misma Ley de extranjería. Elementos como estos son los que a nuestro entender deberían de servir de base a una agenda antirracista y a las alianzas entre racializados, que son las alianzas que nosotros consideramos naturales.

No podrá haber proyecto de ruptura antirracista sin crear una agenda común y una estructura autónoma que aúne las iniciativas racializadas que militan en el antirracismo político.

¿Qué supone hoy en día construir el antirracismo político?, ¿por dónde pasaría esta construcción?

Está claro que no podrá haber proyecto de ruptura antirracista sin crear una agenda común y una estructura autónoma que aúne las iniciativas racializadas que militan en el antirracismo político. Se trata de poner la raza y el racismo en el centro de nuestro análisis y, a partir de ahí, construir una

propuesta política coherente. La fase de confrontar el antirracismo moral más o menos se está superando, de alguna manera estamos consiguiendo reenfocar la lucha antirracista hacia el verdadero problema, el racismo imbricado en las propias estructuras del Estado. Esa fue la primera batalla, ahora es necesario dar pasos hacia adelante y asumir conscientemente que la autonomía que precisa el antirracismo político es incompatible con la complicidad con la agenda del blanco y con depender de sus estructuras y herramientas conceptuales.

Por ahí es por donde pasa la construcción del antirracismo político. Obviamente la construcción de esas estructuras autónomas y de la agenda común del antirracismo político son tareas complejas, que no surgen espontáneamente, sino que requieren del esfuerzo militante y compromiso político de los grupos racializados. Ahora bien, el hecho de que no sea una tarea sencilla no lo hace menos indispensable, ni menos urgente. Cualquier otra tarea o alianza carece de sentido frente a la urgencia de construir la organización autónoma del antirracismo político que sea capaz de desarrollar las aspiraciones emancipadoras de los racializados con independencia y sin caer en las trampas de la agenda, los tiempos y condiciones del blanco. Esta tarea se ha hecho incluso más urgente tras las últimas elecciones y el ascenso de la extrema derecha, cosa que nos preocupa doblemente, tanto por la agenda abiertamente racista de Vox como por la tendencia blanca a no ver racismo más que en la extrema derecha. El racista para nuestra gente no es exclusivamente el *hooligan* de extrema derecha, la mayor parte de las veces se presenta en forma de juez, profesor, policía, trabajador social o bajo cualquier otra forma respetable y avalada por los valores de la sociedad mayoritaria. Para nosotros el ciclo político actual no empieza con la irrupción de Vox, empezó hace ya más de 500 años.

RELACIONADAS



“Yo quiero contar ciertas cosas y, en lugar de ir a la calle, lo hago desde el escenario”



Rita Bosaho: "Hoy existen 52 razones más para entender que el racismo está instaurado en el imaginario colectivo"

4



Ngoy Ramadhani: "Nado entre diferentes identidades sin intentar encerrarme en una sola, pero tengo clara mi identidad negra allí donde esté"

19 Comentarios



Comentar



#48126 11:02 27/2/2020

Una cosa es luchar contra la discriminación racial y ayudar a los mas desfavorecidos a darles una vida digna y con futuro y otra es ignorar el pq habiendo muchas culturas y etnias asentadas y conviviendo con los demás, como uno mas, llevando muchos menos años asentados, q los romanis, siglos, y no se hablan de ellos con ese rechazo.

El exarcervado orgullo de pertenecer a una raza, mostrando rechazo y una fuerte critica despectiva a lo no calé, es otro tipo de racismo. Y nadie habla de esto.

Árabes, africanos, chinos, oriente medio, indios, latinos, blancos, convivimos en gran parte sin mayor conflicto. Tengo vecinos gitanos y son gente educada y trabajadora. Sin problemas. Ahora q hay gente racista, en todo el mundo y eso es una lacra por la q luchamos contra ella. A no ser de q hayan mafias de por medio, no se oyen de otras culturas q tengan esas trifulcas tan grandes incluso entre los de su propio círculo. El orgullo es un mal aliado. Levanta muros. Y si no compartimos unos mismos valores cívicos y contributivos, y nos vemos todos como iguales, seguirán habiendo racismo y falta de convivencia.

El termino payo, etiqueta. No es cuestión de genes, sino de tu enfoque de la vida.

Desgraciadamente, la codicia de los mas poderosos, hacen q no se cree empleo estable y de calidad, fomentando así la miseria y la exclusión laboral y social de muchos, sobre todo de los mas vulnerables. Y nadie persigue a estos poderosos. Así nos va.

Pero esa hostilidad a no pertenecer a mi cultura, a mi fe, a mi raza, levantan muros. Ayudarnos entre todos sí, pero dejar el orgullo es un importante paso para la integración social. Por supuesto, evitar volver a conductas discriminatorias p ser de otra raza o cultura. para q no se rechace.

Responder

0
0

Paulina 15:44 3/9/2019

La derecha podría tener sentido si los jugadores partieran en las mismas condiciones.



Responder

1
0



#38961 18:47 31/8/2019

No entiendo el motivo de tanto odio al país que acogió a este pueblo. En Jerez de la Frontera se ha demostrado que los gitanos pueden integrarse perfectamente sin renunciar a su cultura, así que no comparto en nada su análisis.

Responder

2
0



#38507 18:17 20/8/2019

He vivido en un barrio con mucha presencia de gitanos y de inmigrantes de muchas nacionalidades. Solo ellos causaban casi todos los problemas además de tener amenazado a todo el mundo.

Que quiere que le diga, domina usted muy bien la retórica pero no me queda claro porque la dominación blanca era solo con vosotros y no con chinos, ecuatorianos, peruanos, etc. Un poco más de autocrítica.

Responder

5

3



#48125 10:27 27/2/2020

En todas las culturas y ámbitos, siempre puede haber uno o una q se salte la norma y rompa la convivencia o cometa un acto violento. Pero no se tratan de genes si no de como uno enfoca la vida. Acusar a un colectivo de ser así o asá en su mayoría, no es justo, pq todos no sentimos igual, pero comparando como bien has hecho con diferentes grupos de personas procedentes de otros lares y costumbres, conviven y no tienen amenazados a los vecinos. Se han integrado en la convivencia, llevando muchísimos años menos q los romanis.

Es el orgullo exarcervado de pertenecer a una raza determinada lo q provoca su hostilidad al exterior y lo no calé, otra forma de racismo. Por su puesto q racistas hay en todos lares.

Todos podemos ser buenos malos, enfermos, locos, incivicos, delincuentes... Pero sino compartimos unos mismos valores de convivencia cívica y contributiva, aquí es donde se rompe la paz.

Me pregunto, pq a nivel mundial se les sigue rechazando, cuando en muchos países, conviven muchisimas etnias juntas, sin q se generen guetos raciales y violentos, incluso entre ellos mismos. El orgullo es muy mal aliado

También hay q recordar q desgraciadamente, en el pasado se les hicieron mucho daño, mas de los q ellos pudieran hacer. Cosas terribles y no es justo. Pero aquí en España, se venven masseparan a la gentegente romaní integrada y q no generan conflictos, pq solo quieren vivir en paz y no se llevan por ese orgullo q tanto levantan muros y n

Responder

0

0



#48127 11:05 27/2/2020

Una cosa es defender a las perdonas y darles dignidad y futuro y otra es negar o no .mirar los problemas causados por ese orgullo exarcervado de pertenecer a una raza en concreto. Esto es otro tipo de racismo.

Responder

0

^

U



#38562 21:49 21/8/2019

¿Quieres decir que la delincuencia es genética?

Responder

2

2



#48120 9:53 27/2/2020

Es cuestión de cómo se enfoca la vida, no de genes. Sin importar la procedencia y la raza, hay unos valores cívicos y de conducta q son válidos para todos y todas, sin excepción, para que la convivencia funcione. Ciertamente q no hay q discriminar a nadie, dar trabajo a todos por igual.

Es cierto q España es un país multirracial , q se aceptan religiones y culturas distintas, pero nada progresistas. Muy machistas, homófobos y excluyentes en su contenido. Y aun así se aceptan. Es cierto que latinos, africanos, chinos, árabes, países del este, son los q menos causan problemas de convivencia, pq no suelen tener amenazados a los vecinos, causa principal por la que se desconfían de ellos, a nivel mundial, mas q nada de los mas pobres. Conozco gente calé, q convive sin problemas con los demás, pq se comportan y saben estar. Así q hay de todo blancos racistas, violentos, homofobos, machistas, locos, enfermos, exclavistas, malos e incívicos, pero no todos son así, por suerte.

Ser pobre o de una creencia o cultura distinta, si no tienes unos valores cívicos q aporten a la convivencia, este marginan, seas quien seas. El q es racista es ignorante

Responder

0

0



#38486 11:17 20/8/2019

Muy interesante. Sería muy necesario que alguien escribiera la historia de España desde esa óptica. Hay mil películas sobre africanos y sobre judíos pero pocas sobre este tema

Responder

4

0



#38406 10:25 17/8/2019

Una lección de 50 euros

Recientemente le pregunté a la hija de un amigo: «¿qué te gustaría ser de mayor?»

Ella respondió que quería ser presidente algún día.

Sus padres, ambos del Partido Socialista, estaban presentes, y yo continué preguntando:

«¿Si algún día llegaras a ser presidente, qué sería lo primero que harías?»

Ella respondió sin vacilar: «Daría viviendas y alimentos a los pobres».

Sus padres, orgullosos, exhibieron una radiante sonrisa: «¡Bravo, qué propósito más loable!»

Le dije: «Para eso no tienes que esperar a ser presidente. Puedes venir a mi casa y cortar el césped, quitar las malas hierbas y abonar el jardín. Te pagaré 50 euros por el trabajo, luego te llevaré al supermercado de mi barrio donde siempre hay un mendigo, y puedes darle el billete para que se compre comida y empiece a ahorrar para la casa».

La chica se quedó pensativa durante unos segundos, luego mirándome fijamente a los ojos, me inquirió:

«¿Y por qué no va el vagabundo a hacer el trabajo y le pagas directamente a él?»

«Bienvenida a la derecha», le contesté.

Responder

9

7

#48134 11:39 27/2/2020

Ciertamente hay gente q no quiere trabajar, s nque dependan su vida de ello. Hay q dar trabajo, no solo ayudar

Responder

0

0



#48122 10:03 27/2/2020

Hay w ser solidario, pero también hay q generar empleo estable y de calidad para todas y todos. Y todo hombre y mujer q puedan tener su emancipación económica, como debería de ser. Ahora no esta buen no crear empleo, pedir q nos reproduzcamos, pq eso es un crimen y nadie persigue a los q nos quitan el futuro y nuestro pan. Pero tener hijos sin tener empleo, es una irresponsabilidad. Ser solidario si, pero aprende

a pescar.

Responder

0
0

#48121 9:54 27/2/2020
Cierto



Responder

0
0

#38786 16:39 26/8/2019

Esa es la diferencia entre izquierda y derecha? La caridad?



Responder

1
1

#38563 21:56 21/8/2019

Creo que se refiere a que la derecha ve la solidaridad como una tontería infantil.



Responder

0
1

#38428 11:00 18/8/2019

No entiendo qué tiene que ver esta bonita anécdota con la entrevista tan interesante de arriba



Responder

1
0

#38422 25:17 17/8/2019

Y???



Responder

1
0

#38422 25:17 17/8/2019

#38411 15:38 17/8/2019

Qué gran comentario.

Responder

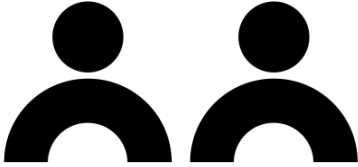
1

0

#38597 20:26 22/8/2019

Qué estúpido comentario al comentario idiota

Responder



0

0

DESTACADAS



Directo | El FMI prevé que España llegue al 20,8% de paro en 2020

Minuto a minuto de una jornada en la que los trabajadores no esenciales se reincorporan a sus puestos en las comunidades en las que ayer fue festivo. El reparto de diez millones de mascarillas continúa este martes en los principales nodos de transporte.



14 de abril, crisis de la Monarquía sin horizonte republicano a la vista

Felipe VI no logra remontar la decadencia de una institución lastrada por los escándalos de su padre, pero frente a la que tampoco existe a día de hoy una alternativa en el corto plazo.



Fármacos del covid-19: ¿quién los fabrica y cuánto valen?

3

Aunque no hay un tratamiento específico, a día de hoy se están realizando decenas de ensayos sobre la efectividad de varios fármacos ya existentes en el tratamiento del coronavirus. La mayoría de ellos son productos de las grandes empresas farmacéuticas, que tienen el monopolio sobre su fabricación y que venden cada dosis a altos precios.



“Esta crisis no la volveremos a pagar. ¡Que la paguen los especuladores!”

3

Los sindicatos de inquilinos y 200 organizaciones lanzan una campaña para señalar la responsabilidad de los fondos buitres en la actual crisis social.



Una empresa de desalojos ilegales cambia las cerraduras de un edificio feminista de Barcelona

Seis trabajadores de la empresa City Lock han cambiado esta mañana las cerraduras del portal, la azotea y los trasteros de Ca la Cristina, un edificio recuperado el pasado 8 de marzo, y han comunicado a las inquilinas que iban a permanecer en grupos de tres hombres en turnos de 12 horas para custodiar las zonas comunes.



Telepizza sanciona a diez trabajadores por negarse a trabajar sin medidas de protección

La plantilla de Telepizza en Zaragoza va a la huelga por la falta de medidas para prevenir el contagio a trabajadores y clientes, y por suspender de empleo y sueldo a diez trabajadores que denunciaron la situación.



María Ferreiro: “Si las labriegas no producimos, no se cubre una necesidad tan básica como es comer”

1

La responsable de la Secretaría de Mujeres del Sindicato Labrego Galego reflexiona en esta entrevista sobre las dificultades que el decreto del estado de alarma está generando en el campo. María Ferreiro considera que la pandemia debe servir para articular un debate sobre la agricultura y la alimentación.



El profesorado pide que la evaluación tenga en cuenta las desigualdades sociales entre estudiantes

La incertidumbre sobre el final del curso académico, sumada a la evidencia de que el método telemático ha acentuado las desigualdades sociales, hace que los docentes teman las consecuencias educativas del coronavirus entre parte de su alumnado. Colectivos por la enseñanza pública consideran que el debate no debe ceñirse al aprobado general y demandan medidas que garanticen a todos los niños y niñas igualdad en el derecho a la educación.

ÚLTIMAS

SALTO DE CARRO

Gracias por
cuidarnos.

EL SALTO

Carta a nuestras lectoras

16

Cada día nos leéis más gente y eso es muy importante para nosotras pero, ahora más que nunca, necesitamos que des el salto.



La II República y la universalización de la sanidad

1



CC OO denuncia que Martínez-Almeida deja indefensos a los trabajadores de servicios esenciales privatizados

2



El dulce descanso

1



Airbus retoma la actividad pese a la última acta negativa de Inspección de Trabajo, CGT convoca huelga



Medio centenar de presos políticos saharauis denuncian la “grave situación” por el coronavirus



Las redes de cuidados de Madrid niegan estar gestionadas por el Ayuntamiento

3

elsaltodiario.com

ENTRAR 

CONTACTA
TIENDA

REVISTA

Anúnciate

|

Política de privacidad

|

Defiende el periodismo libre

Dona →

Suscríbete →